



100 años
Arquidiócesis
de Panamá

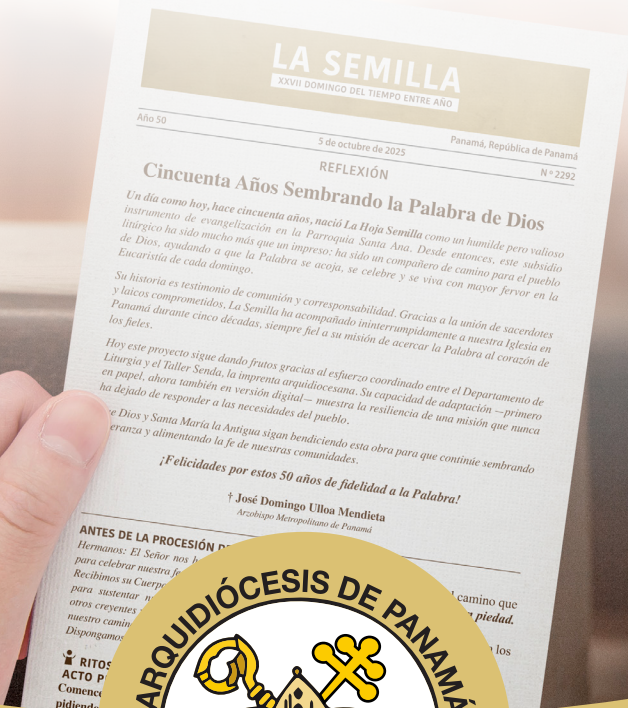


EL SUBSIDIO LITÚRGICO OFICIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN PANAMÁ



IV DOMINGO DE CUARESMA - LAETARE

DOMINGO, 15 DE MARZO DE 2026 | AÑO 50 | N.º 2321



**Producto editorial oficial
de la Arquidiócesis de Panamá**

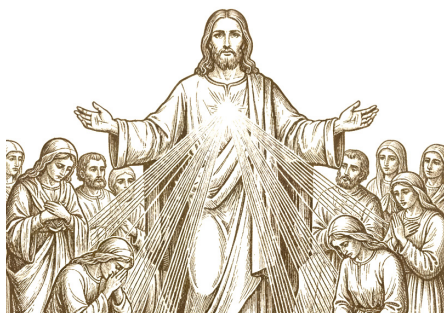
IV DOMINGO DE CUARESMA - LAETARE
DOMINGO, 15 DE MARZO DE 2026 | AÑO 50 | N° 2321

LA PERSPECTIVA SIGUE SIENDO LA PASCUA

Seguimos viviendo la Cuaresma como preparación e inicio de la Pascua. En la oración colecta pedimos a Dios: “haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascales”.

Y lo hacemos en una clave, sobre todo estos últimos domingos, de iniciación catecumenal al Bautismo. Si el domingo pasado se nos presentaba Jesús como fuente de agua viva, hoy se revela como la luz auténtica que ilumina a la humanidad. La curación de la vista corporal le sirve al evangelista Juan para construir una catequesis de la luz espiritual, con la que Cristo nos ilumina a nosotros y nosotros le reconocemos como el Enviado de Dios.

Esta clave de la luz va a ser también fundamental en la Vigilia Pascual y durante toda la Cincuentena, para entender mejor y sintonizar con el misterio de la nueva vida pascual de Cristo. La Pascua es Pascua de luz.



Por: P. José Aldazábal, sdb

ANTES DE LA PROCESIÓN DE INICIO

*Hermanos: En nuestro itinerario cuaresmal, el Señor nos ha vuelto a convocar en este domingo, que la Iglesia llama **Laetare**, para escuchar su Palabra y alimentarnos con su Pan de vida, invitándonos a alegrarnos, porque cada día está más cerca la celebración de la fiesta de Pascua.*

Dispongámonos, pues, para participar dignamente en esta celebración; y como aquel ciego de nacimiento que Jesús encontró en su camino, sintamos también nosotros la cercanía de Cristo y reconozcamos la necesidad de que Él se apiade y cure nuestra ceguera interior.



RITOS INICIALES

(De no hacerse la letanía de los santos como canto inicial, se hace el acto Penitencial, como de costumbre)

ACTO PENITENCIAL

Presidente: Ahora, en silencio, pidamos que la luz de Jesucristo ilumine nuestra oscuridad.

Silencio prolongado

† Tú, que desde antiguo sabes cómo somos los humanos y no te engañan las apariencias sino que nos conoces por dentro: **Señor, ten piedad**

† Tú, que has compartido nuestra existencia comprobando nuestros miedos, inseguridades y fachadas: **Cristo, ten piedad.**

† Tú, que impregnas nuestra personalidad despertando nuevas: **Señor, ten piedad.**

Presidente: El Dios que es rico en misericordia, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por tu Palabra realizas admirablemente la reconciliación del género humano, concede al pueblo cristiano prepararse con generosa entrega y fe viva a celebrar las próximas fiestas de la Pascua. Por nuestro Señor Jesucristo. Tu Hijo.



LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL PRIMER LIBRO DE SAMUEL 16, 1. 6-7. 10-13

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: “Ve a la casa de Jesé, en Belén, porque de entre sus hijos me he escogido un rey. Llena, pues, tu cuerno de aceite para ungirlo y vete”.

Cuando llegó Samuel a Belén y vio a Eliab, el hijo mayor de Jesé, pensó: “Este es, sin duda, el que voy a ungir como rey”. Pero el Señor le dijo: “No te dejes impresionar por su aspecto ni por su gran estatura, pues yo lo he descartado, porque yo no juzgo como juzga el hombre. El hombre se fija en las apariencias, pero el Señor se fija en los corazones”.

Así fueron pasando ante Samuel siete de los hijos de Jesé; pero Samuel dijo: “Ninguno de éstos es el elegido del Señor”. Luego le preguntó a Jesé: “¿Son éstos todos tus hijos?” El respondió: “Falta el más pequeño, que está cuidando el rebaño”. Samuel le dijo: “Hazlo venir, porque no nos sentaremos a comer hasta que llegue”. Y Jesé lo mandó llamar.

El muchacho era rubio, de ojos vivos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel: “Levántate y úngelo, porque éste es”. Tomó Samuel el cuerno con el aceite y lo ungió delante de sus hermanos

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 22

R/. El Señor es mi pastor, nada me faltaría.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin términos. **R/.**

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 5, 8-14

Hermanos: En otro tiempo ustedes fueron tinieblas, pero ahora, unidos al Señor, son luz. Vivan, por lo tanto, como hijos de la luz. Los frutos de la luz son la bondad, la santidad y la verdad. Busquen lo que es agradable al Señor y no tomen parte en las obras estériles de los que son tinieblas.

Al contrario, repruébenlas abiertamente; porque, si bien las cosas que ellos hacen en secreto da rubor aun mencionarlas, al ser reprobadas abiertamente, todo queda en claro, porque todo lo que es iluminado por la luz se convierte en luz.

Por eso se dice: Despierta tú que duermes; levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn. 8, 12

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 9, 1-41

En aquel tiempo, Jesús vio al pasar a un ciego de nacimiento, y sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿quién pecó para que éste naciera ciego, él o sus padres?” Jesús respondió: “Ni él pecó, ni tampoco sus padres. Nació así para que en él se manifestaran las obras de Dios. Es necesario que yo haga las obras del que me envió, mientras es de día, porque luego llega la noche y ya nadie puede trabajar. Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo”.

Dicho esto, escupió en el suelo, hizo lodo con la saliva, se lo puso en los ojos al ciego y le dijo: “Ve a lavarte en la piscina de Siloé” (que significa ‘Enviado’). Él fue, se lavó y volvió con vista.

Entonces los vecinos y los que lo habían visto antes pidiendo limosna, preguntaban: “¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?” Unos decían: “Es el mismo”. Otros: “No es él, sino que se le parece”. Pero él decía: “Yo soy”. Y le preguntaban: “Entonces, ¿cómo se te abrieron los ojos?” Él les respondió: “El hombre que se llama Jesús hizo lodo, me lo puso en los ojos y me dijo: ‘Ve a Siloé y lávate’. Entonces fui, me lavé y comencé a ver”. Le preguntaron: “¿En dónde está él?” Les contestó: “No lo sé”.

Llevaron entonces ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaron cómo había adquirido la vista. Él les contestó: “Me puso lodo en los ojos, me lavé y veo”. Algunos de los fariseos comentaban: “Ese hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado”. Otros replicaban: “¿Cómo puede un pecador hacer semejantes prodigios?” Y había división entre ellos. Entonces volvieron a preguntarle al ciego: “Y tú, ¿qué piensas del que te abrió los ojos?” Él les contestó: “Que es un profeta”.

Pero los judíos no creyeron que aquel hombre, que había sido ciego, hubiera recobrado la vista. Llamaron, pues, a sus padres y les preguntaron: “¿Es éste su hijo, del que ustedes dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?” Sus padres contestaron: “Sabemos que éste es nuestro hijo y que nació ciego. Cómo es que ahora ve o quién le haya dado la vista,

no lo sabemos. Pregúntenselo a él; ya tiene edad suficiente y responderá por sí mismo”. Los padres del que había sido ciego dijeron esto por miedo a los judíos, porque éstos ya habían convenido en expulsar de la sinagoga a quien reconociera a Jesús como el Mesías. Por eso sus padres dijeron: “Ya tiene edad; pregúntenle a él”.

Llamaron de nuevo al que había sido ciego y le dijeron: “Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador”. Contestó él: “Si es pecador, yo no lo sé; sólo sé que yo era ciego y ahora veo”. Le preguntaron otra vez: “¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?” Les contestó: “Ya se lo dije a ustedes y no me han dado crédito. ¿Para qué quieren oírlo otra vez? ¿Acaso también ustedes quieren hacerse discípulos suyos?” Entonces ellos lo llenaron de insultos y le dijeron: “Discípulo de ése lo serás tú. Nosotros somos discípulos de Moisés. Nosotros sabemos que a Moisés le habló Dios. Pero ése, no sabemos de dónde viene”.

Replicó aquel hombre: “Es curioso que ustedes no sepan de dónde viene y, sin embargo, me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero al que le teme y hace su voluntad, a ése sí lo escucha. Jamás se había oído decir que alguien abriera los ojos a un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no tendría ningún poder”. Le replicaron: “Tú eres puro pecado desde que naciste, ¿cómo pretendes darnos lecciones?” Y lo echaron fuera.

Supo Jesús que lo habían echado fuera, y cuando lo encontró, le dijo: “¿Crees tú en el Hijo del hombre?” El contestó: “¿Y quién es, Señor, para que yo crea en él?” Jesús le dijo: “Ya lo has visto; el que está hablando contigo, ése es”. El dijo: “Creo, Señor”. Y postrándose, lo adoró.

Entonces le dijo Jesús: “Yo he venido a este mundo para que se definan los campos: para que los ciegos vean, y los que ven queden ciegos”. Al oír esto, algunos fariseos que estaban con él le preguntaron: “¿Entonces también nosotros estamos ciegos?” Jesús les contestó: “Si estuviera ciegos, no tendrían pecado; pero como dicen que ven, siguen en su pecado”. **Palabra del Señor.**

PROFESIÓN DE FE

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos: En este Domingo Laetare, iluminados por la luz de Cristo que abre los ojos del corazón, elevemos nuestra oración al Padre, para que mire con bondad a su Iglesia y al mundo entero.

† *Por la Santa Iglesia*, para que, como el ciego de nacimiento, recobre la vista de la fe y anuncie con alegría la misericordia de Dios en este tiempo de Cuaresma.
Oremos al Señor.

R. Kyrie, eleison

† *Por el Papa León, nuestro obispo N. y todos los pastores:* Para que, ungidos por el Espíritu como David, guíen al pueblo de Dios con corazón recto y mirada interior.
Oremos al Señor

† *Por los gobernantes y autoridades civiles:* Para que promuevan la justicia y la paz, iluminados por la luz de Cristo que disipa las tinieblas de la opresión y la desigualdad. Oremos al Señor.

† *Por los catecúmenos y penitentes de nuestra comunidad,* para que, abriendo los ojos del alma, descubran la gracia del Bautismo y vivan como hijos de la luz.
Oremos al Señor.

† *Por los ciegos de espíritu, los enfermos, los pobres y todos los que sufren:* Para que el Señor les conceda la curación del cuerpo y del alma, y les haga contemplar su rostro de Padre. **Oremos al Señor.**

† *Por nuestra comunidad parroquial:* Para que siguiendo el ejemplo de María y ayudados por su intercesión perseveremos junto a la Cruz de Cristo y nos preparemos así para resucitar con Él a una vida nueva. **Oremos al Señor.**

Dios Padre, que ungiste a David y abriste los ojos del ciego, escucha las súplicas de tu pueblo y concédenos la gracia de tu luz. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te presentamos, Señor, llenos de alegría, estas ofrendas para el sacrificio redentor, y pedimos tu ayuda para celebrarlo con fe sincera y ofrecerlo dignamente por la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo, ilumina nuestros corazones con el resplandor de tu gracia, para que podamos siempre pensar lo que es digno y grato a tus ojos y amarte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

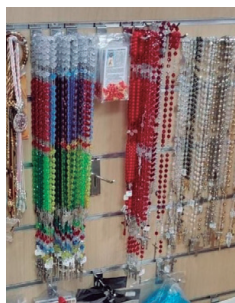
Protege, Señor, a quienes te invocan, ayuda a los débiles y reaviva siempre con tu luz a quienes caminan en medio de las tinieblas de la muerte; concédeles que, liberados por tu bondad de todos los males, alcancen los bienes supremos. P. J. N. S.



**comúnicate
con nosotros**



"Comunicando Cultura... a un pueblo evangelizador".



ARZOBISPADO
229-5619 ☎ 6513-2101

CRISTO REY
227-0664 ☎ 6262-1710

DAVID
786-3816 ☎ 6856-0484

SANTIAGO
958-7472 ☎ 6815-1857

COLÓN
445-4081- 445-2891

CHITRÉ
979-0178 ☎ 6702-4941

LAS TABLAS
969-0372

LA CHORRERA
Parroq. San Francisco de Paula
258-0351

LA CHORRERA
Parroq. Inmaculada Concepción
244-0759 ☎ 6219-4421

 libriercatolicapanama.com

 [@libriercatolicapanama](https://www.instagram.com/libriercatolicapanama)



Libriercatolica



Entrega - Delivery

6513-2101